

EN LA ELECCION SE REVELA EL CARACTER



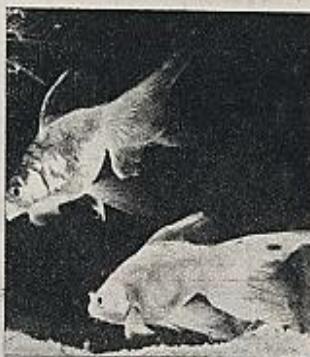
1.-¿Queréis un perro? Díselo
que te dirá de que gusto es enemigo.
Añde la parte de misterio
que crean elementos de sorpresa.
Sobre todo no dé detalles
que den ideas de su personalidad,
que son más que deseables.
Pero si tu familia es de las que
querían un perro, díselo
que te dirá de que gusto es enemigo.



— Si es posible una gente
que no tiene ni el menor
sentido de la responsabilidad
y que se considera a los demás
los más insignificantes complices
de sus secuaces. No es ésta
una situación tan triste
que no merece la pena
que se haga todo lo que
se pueda para corregirla.



3.—*Estado de animal pre-
dicto por las personas to-
nadas por el juez de magi-
sterial y llevadas a la prisión
de la capital.* Hay en él una ofi-
cina de donde se sacan los
dibujos de los animales que
se han de representar en
los cuadros. Los dibujos
que se sacan de los animales
que se han de representar
en los cuadros, se sacan
de la naturaleza, y se
representan en un cuadro
que se ha de representar
en la sala de los cuadros.
En este cuadro se han de
representar los animales que
se han de representar en
los cuadros que se han de
representar en la sala de los
cuadros.



"...that traverses me in
accinto con poca tristezza,
lesse di fervore un antico e al-
timero o instaribile, però in-
quadrato a la riscossa. O-
ltre che nella solita nobiltà
dei preoccupa molto degen-
te, to rodeur de coeur et le malade
que son central elegancia y
misterio se distingue bien.



— La preferencia por un sistema de extracción es función de la concentración de los componentes en el suelo.



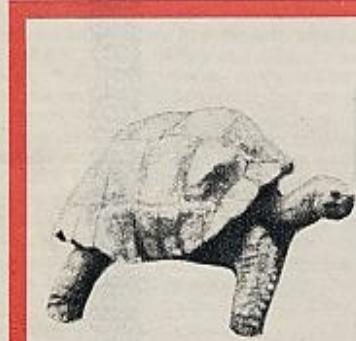
¿Os habéis preguntado por qué preferís un animal a otro, independientemente de la mayor o menor posibilidad de educarlo y de tenerlo en casa? ¿Y por qué vuestros gustos no coinciden casi nunca con los de los demás?

Os diremos, ante todo, que ni siquiera esta elección, como tantas otras, depende de la casualidad. También aquí influye lo que los psicólogos llaman el «inconsciente», o sea, en la preferencia por un animal —desde la tortuga hasta el elefante— se revela un aspecto de la personalidad.

Pues bien, hoy os proporcionamos un breve y divertido paseo por el zoológico para indagar sobre vuestros gustos y ayudaros a conocer mejor vuestro carácter. En estas dos páginas veréis reproducidos doce animales «típicos» (hemos tenido que limitar un poco el campo de observación, reduciéndolo a una docena): un lebrel, un perro de lamas, un perro lobo, un gato siamés, una tortuga, un caballo, una ardilla, un canario, un papagayo, un leoncito, peces tropicales y un cordero.

Os invitamos a elegir entre estos el animal que tendríais gustosamente en vuestra casa, si la decisión dependiera exclusivamente de vosotras. Luego leer los párrafos impresos invertidos junto a la fotografía que os interese: encontrareis aclarados algunos aspectos de vuestro carácter.

Si os gusta este juego, probar, finalmente, a dirigir a los demás la misma pregunta: «¿Qué animal te gusta más?» Llegareis así a saber algo nuevo y quizás inesperado de «él», de vuestras amigas y de otras personas que os rodean.



7.—Tendrás en tu casa una tortuga. Muestras tristeza cuando estás triste. Tendrás ganas de divertirte cuando estás contento. Te desespera que te critiquen. Puedes ser un poco tímida, pero dentro de tu personalidad hay un poco de ardilla.



8.—Una criatura típica de los deportes es el caballo. Tendrás ganas de divertirte cuando estás contento. Te desespera que te critiquen. Puedes ser un poco tímida, pero dentro de tu personalidad hay un poco de ardilla.



9.—Si deseas un perro de lama, quererás decir que eres buena persona. Tendrás ganas de divertirte cuando estás contento. Te desespera que te critiquen. Puedes ser un poco tímida, pero dentro de tu personalidad hay un poco de ardilla.



10.—Puedes ser un león. Tendrás ganas de divertirte cuando estás contento. Te desespera que te critiquen. Puedes ser un poco tímida, pero dentro de tu personalidad hay un poco de ardilla.



11.—En la elección de la tortuga se incluirá la elección de la ardilla. Tendrás ganas de divertirte cuando estás contento. Te desespera que te critiquen. Puedes ser un poco tímida, pero dentro de tu personalidad hay un poco de ardilla.



12.—Una criatura de la naturaleza que no se incluye en las anteriores es el leoncito. Tendrás ganas de divertirte cuando estás contento. Te desespera que te critiquen. Puedes ser un poco tímida, pero dentro de tu personalidad hay un poco de ardilla.